



KIO NETWORKING INSIDER

Conoce los insights, reflexiones y propuestas que Don Tapscott, Gordon Hanson y otros líderes empresariales de México conversaron en “KIO Networking: 2021: la nueva era para los negocios”.



INTRODUCCIÓN

¿Cómo prepararnos para lo que se avecina?

No es posible adivinar el futuro.

Pero sí podemos construirlo.

Para empezar, lo primero es entender el contexto geopolítico, económico y social por el que atravesamos, conocer los beneficios y oportunidades que esto crea para México, explorar los casos de éxito y la forma de replicarlos o expandirlos.

Enseguida, habrá que dar paso a los aprendizajes que nos dejó la contingencia establecida por COVID-19 y repensar muchos supuestos básicos, como la forma en que generamos riqueza, el trabajo, las compras, la asignación de los recursos públicos, los nuevos modelos de consumo, las distintas formas de relacionarnos y, en general, todo lo que ha traído la «nueva normalidad» desde que empezaron las cuarentenas para los primeros infectados por el coronavirus SARS-COV2.

Para ser francos, muchos de estos cambios se esperaban desde hace tiempo. La transformación digital y tecnologías como Blockchain, Inteligencia Artificial (IA), Aprendizaje Automático, Robotic Process Automation (RPA) e Internet de las Cosas (IoT) ya estaban revolucionando los sistemas tradicionales y dejaban atrás esquemas obsoletos.

La era digital exigía varios replanteamientos, y la crisis solo aceleró el proceso.

Estas son las circunstancias que nos pone enfrente el 2021 y, con ello, la necesidad de contar con líderes capaces de manejar la incertidumbre, la complejidad y los cambios, pues cuando todo esto termine —y eventualmente lo hará—, la forma en que realizamos nuestro trabajo, nos

entretenemos y llevamos a cabo nuestra vida diaria será diferente. Por ello, con el objetivo de intercambiar información, experiencias y puntos de vista, nace **KIO Networking**, cuyo interés principal es ser el punto de partida para planear mejores estrategias empresariales, a fin de afrontar la nueva realidad.

México en el contexto global¹

Tal vez la cuestión más importante por plantearse sea si México, un país con más de 125 millones de habitantes, cuenta con lo necesario para participar empresarialmente en el gran escenario mundial. La respuesta es sí, gracias a que posee instituciones macroeconómicas sólidas y muestra una favorable apertura al comercio externo.

No es extraño que, debido a su gran diversidad y a su geografía favorable —sin olvidar sus abundantes recursos naturales—, nuestro país se encuentre entre las quince economías más grandes del mundo y sea considerada como la segunda de América Latina.

En comparación con países similares, en los últimos 30 años México ha tenido un desempeño por debajo de lo esperado en términos de crecimiento, inclusión y reducción de la pobreza. La economía tuvo un crecimiento estimado en poco más del 2% anual entre 1980 y 2018, lo que limita el progreso en la convergencia en relación con las economías de altos ingresos.

Lo anterior, debido a cuatro factores específicos: fallas en la provisión de créditos, la informalidad y su vínculo con la política social, falta de regulación y la concentración desigual del poder en monopolios y vulnerabilidad frente al comercio exterior, particularmente el crecimiento de las exportaciones de China².

México no es excepcional en los problemas y rezagos, aunque a diferencia de otros ejemplos internacionales es el único que combina estos problemas. Unos tienen problemas de créditos, otros de educación, algunos de monopolios, unos más de informalidad, y pocos de competencia con China, pero México los junta en una relación dinámica poco favorable.

«Pese a las diferencias y matices en cada uno de estos temas, pareciera que el eje común es la concentración de los factores de producción en manos de unos pocos: créditos, educación, derechos sociales y tecnología», asevera Gordon Hanson, Profesor de Política Urbana en Harvard Kennedy School.

Aunado a lo anterior, más allá de las consecuencias para la salud y la vida humana, que son masivas en todos los países, la pandemia de COVID-19 trajo conflictos de oferta y demanda en la economía mexicana que desencadenaron profundos impactos en las empresas, el empleo y los hogares.

Los expertos coinciden al señalar que es probable que la combinación de varios factores, entre los que destacan la recesión mundial (incluida una caída en la producción de Estados Unidos, nuestro principal socio comercial), las interrupciones en las cadenas de suministro nacionales e internacionales, las medidas gubernamentales para aplanar la curva de contagio, las interrupciones financieras y la aversión al riesgo de inversión, tendrán un fuerte impacto en los componentes clave de la demanda agregada.

¹Banco Mundial (2020). México: panorama general, consultado en febrero de 2021.

²Hanson, Gordon H. "Why Isn't Mexico Rich?". *Journal of Economic Literature*, vol. 48, no. 4, 2010, pp. 987-1004. JSTOR. Consultado en febrero de 2021.



EL FACTOR CHINA

En 1992 el entonces máximo líder de la República Popular China, Deng Xiaoping, amplió el proceso evolutivo de «reforma y apertura» de su país para alcanzar un desarrollo impulsado por las exportaciones, y luego lo amplió para cumplir con las condiciones requeridas para su adhesión a la Organización Mundial del Comercio en 2001.

En el proceso, el gobierno chino eliminó las barreras a la exportación, redujo los aranceles sobre las importaciones, amplió los sectores en los que se permitió la inversión extranjera, consolidó empresas estatales ineficientes y permitió que la mano de obra se trasladara de las granjas rurales a las fábricas urbanas.

Estas medidas favorecieron la transformación de China en la «fábrica del mundo»: su participación en las exportaciones de manufacturas mundiales aumentó de 2.8% en 1990 a 6.8% en 2000 y a 18.5% en su punto máximo en 2015³.

Este nivel de exportación único repercutió en toda la economía mundial. Causó la pérdida de puestos de trabajo de fabricación en las regiones que competían con sus

importaciones, así como exportaciones en auge en países especializados en agricultura, minería y materias primas, además de crecientes desequilibrios globales asociados con los superávits comerciales masivos de China.

Sin embargo, así de súbito como fue su auge, parece que el final será igual de abrupto. Después de 2010, la cúspide de las exportaciones manufactureras de China se estancó, pero su ventaja comparativa se mantuvo estable y aunque su participación en el mercado mundial de la fabricación no ha disminuido significativamente, tampoco está cerca de expandirse en su ritmo anterior.

Esta situación afectará el desarrollo en economías emergentes, porque si bien la destreza exportadora de China alcanzó su punto máximo en manufactura, ahora está en un proceso de transición: de ser la «fábrica mundial», parece que ahora está destinada a convertirse en el «laboratorio de I+D del mundo».

Estos esfuerzos, tal como asevera Gordon Hanson⁴, se intensificaron con el lanzamiento

³Gordon H. Hanson (2020). *Who Will Fill China's Shoes? The Global Evolution of Labor-Intensive Manufacturing*, consultado en febrero de 2021.



de la iniciativa «Made in China 2015» y desde entonces han llegado a conformar la pieza central de su política industrial y su estrategia tecnológica. De tener éxito, esto originará una oportunidad para que otros países llenen su huella en la fabricación intensiva en mano de obra on demand, mientras se reasignan recursos a la producción de alta tecnología, los servicios habilitados por inteligencia artificial y otras innovaciones.

A medida que la fuerza laboral de este gigante asiático se vuelve más educada y que la migración del campo a la ciudad se desacelera, el país se enfrenta a una disminución de su ventaja comparativa en bienes de uso intensivo de mano de obra.

La diversificación, el aumento tecnológico, la sofisticación de las exportaciones de China, algunas de las cuales pueden deberse a las fuerzas del mercado y otras a la intervención, indican que un cambio en la especialización global ya está en marcha.

“

«En Estados Unidos y México existen brechas económicas regionales. En el norte se ven oportunidades, tiende a ser más urbano, industrial y su economía es más abierta, mientras que el Sur es rural, agrícola y está orientado hacia adentro.»

Gordon Hanson

Profesor de Política Urbana en
Harvard Kennedy School

⁴KIO Networks (2021). KIO Networking - 2021: la nueva era para los negocios.



Oportunidad a la vista

China asciende en el mercado, pero ningún país tiene la capacidad de reemplazarlo y Estados Unidos no puede enfrentársele sin socios. De hecho, los expertos consideran que, para restaurar la manufactura, EE. UU. necesita la ayuda de México.

Un ejemplo claro es el éxito que se ha tenido en las industrias relacionadas con equipo médico, aeronáutica y automotriz, una base sólida para creer que hay muchas otras áreas que se podrían explorar.

Por su parte, China irá de un crecimiento del 6 al 3% y, por ende, muchas industrias saldrán del país asiático. Países como Vietnam y Bangladesh se han beneficiado de esto y no hay motivo alguno para creer que México también pueda favorecerse de la industrialización parcial de la economía de China.

Para ello, la división económica, social y política que existe en ambos países (México y Estados Unidos) y sus poblaciones del

norte y el sur deben superarse para lograr la integración en servicios y tomar otras oportunidades en atención médica, finanzas y educación, así como mejorar la logística transfronteriza, eliminar las barreras de impuestos y consolidar un mercado laboral entre fronteras.

«En su momento, el TLCAN ayudó al sector automotor estadounidense a competir con China», asevera Hanson, «al contribuir al desarrollo de las cadenas de suministro transfronterizas, se redujeron los costos, aumentó la productividad y mejoró la competitividad de Estados Unidos».

Esto significó eliminar algunos puestos de trabajo en Estados Unidos a medida que estos se trasladaban a México, pero sin el tratado, se podrían haber perdido aún más. «Debido a que México está tan cerca, puede tener un grupo industrial regional donde los bienes pueden ir y venir. Las industrias manufactureras de los tres



“

«Para reimaginar a México, es necesario sacar provecho de la actual situación por la que atraviesa China (y no al revés), crear junto a sus vecinos del norte una verdadera economía norteamericana y, finalmente, cerrar las brechas que nos separan.»

Gordon Hanson

Profesor de Política Urbana en
Harvard Kennedy School

países pueden estar muy integradas», asegura Gordon Hanson.

En este sentido, los gobernadores y los alcaldes juegan un papel preponderante para atacar los problemas a nivel local y estatal. De ahí que también los líderes empresariales deben empezar a considerar nuevos aliados, y estos se encuentran más cerca de lo que creen.

«Es de vital importancia dejar de mirar a nivel federal y empezar un enfoque local. Por ejemplo, la pandemia de COVID nos enseñó que el trabajo remoto funciona y esto ha dado pie a que mucha gente salga de las grandes ciudades», señala Hanson.

Es así como EE. UU. y México tienen retos muy importantes en términos de infraestructura, medio ambiente, logística, y energía. Los gobiernos estatales y locales, así como los empresarios de ambos países, deben trabajar en conjunto para enfrentar estos desafíos.



TI a favor del negocio

La buena noticia es que México está al borde de algo mejor, y los empresarios locales están en el epicentro. La economía digital ya no se basa en Silicon Valley y los líderes no solo requieren encontrar formas innovadoras de expropiar los datos de las personas, sino también desarrollar y utilizar nuevas tecnologías para la prosperidad.

Nos encontramos en una segunda era digital que se centra en una nueva generación de tecnologías: Inteligencia Artificial (IA) y Aprendizaje Automático, computación cuántica, Internet de las Cosas (IoT), drones y robótica, así como tecnología Blockchain que traen como consecuencia una mayor transparencia y resurge con mayor intensidad el tema de la privacidad y la propiedad de los datos.

«El petróleo del siglo XXI (los datos) se está concentrando en manos de unos pocos, mientras que las personas que crean estos datos son incapaces de controlarlos, protegerlos o sacar provecho de ellos», subraya Don Tapscott, Presidente Ejecutivo del Blockchain Research Institute⁵.

La economía digital creó un sistema al que Tapscott llama «feudalismo digital», en el que unos pocos se apropiaron de esta nueva era de prosperidad. Todo controlado por un grupo cada vez más centralizado de «propietarios digitales» que recopilan, agregan y se benefician de los datos que constituyen colectivamente nuestras identidades digitales. Al explotar nuestros datos personales, lograron una riqueza sin precedentes, lo que socavó nuestra privacidad y el potencial de ingresos en el proceso, asegura Tapscott.

“

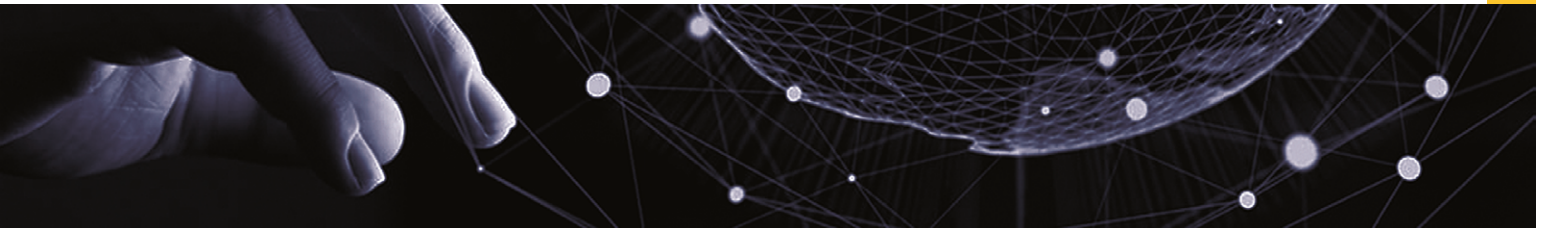
«Blockchain cambiará sistemas políticos y resolverá la crisis de legitimidad que tenemos y, además, podría ser una herramienta poderosa en el combate a la corrupción y la fragmentación del discurso público.»

Don Tapscott

Co-Founder & Executive Chairman del
Blockchain Research Institute

De acuerdo con este teórico, hasta ahora manejamos nuestros valores a través de grandes intermediarios: bancos, compañías de tarjetas de crédito, gobiernos, firmas de redes sociales. Y ellos son capaces de confiar los unos en los otros.

⁵KIO Networks, (2021). Op. cit.



En este sentido, Blockchain representa una nueva plataforma en la que podemos confiar los unos en los otros, y en esta nueva realidad —en la que las criptomonedas aumentarán su circulación— se puede poner al alcance de las personas no bancarizadas para que tengan acceso a los servicios financieros.

Se trata de obtener un sistema de contabilidad distribuida que fomentaría la innovación y, también, reduciría potencialmente la cantidad de tiempo necesario para liquidar transacciones y al mismo tiempo reduciría los gastos de las instituciones financieras.

En situaciones como la que vivimos con la pandemia, tecnologías como Blockchain podría ayudarnos a manejarlas mejor y, lo que es igualmente importante, a prepararnos para próximas crisis. Necesitamos un mejor acceso a los datos de poblaciones enteras y un sistema rápido de intercambio de datos basado en el consentimiento.

Según Tapscott, la pandemia de COVID-19 ha sometido a las cadenas de suministro (que son una infraestructura crítica para nuestra economía globalmente conectada) a una tensión tremenda, pero si se reconfiguran para lograr transparencia e inmediatez, los usuarios podrían acceder a la información rápidamente y confiar en su precisión.

«Blockchain serviría como un mecanismo para sincronizar los incentivos de los grupos de partes interesadas en torno a problemas y actividades, cambiando los patrones de comportamiento en el proceso. Y para apoyar las transiciones, necesitamos un ingreso básico universal que respalde el espíritu empresarial y la inversión en el potencial de las personas», propone el Presidente ejecutivo del Blockchain Research Institute.

La corporación moderna fue creada por la necesidad de economías de escala. Con tecnologías como Blockchain, las empresas podrían volverse menos integradas verticalmente y parecerse más a redes. Esto podría cambiar las estructuras corporativas y las relaciones humanas dentro de ellas.

“

«Necesitamos proteger la seguridad de las personas y acabar con los sistemas de exclusión económica y feudalismo digital. Las personas deben poseer y beneficiarse de los datos que crean desde el momento de su nacimiento.»

Don Tapscott

Co-Founder & Executive Chairman
del Blockchain Research Institute

Lo que nos dejó el encierro



La enorme disrupción que ha supuesto el confinamiento y la distancia social han impactado el comportamiento humano. Modificamos nuestra forma de trabajar, de estudiar y de divertirnos. También han cambiado algunas de nuestras prioridades y, si bien es posible que retomemos muchas de nuestras antiguas costumbres, hay cosas que no volverán a ser como eran antes. Muchos de nosotros hemos empezado a comprar en línea intensivamente, desde comida hasta moda. «Ese cambio en el comportamiento de compra debe ser considerado: si no tienes una tienda on-line, podrías quedar fuera del mercado», subraya Tapscott .

Otro aspecto a tomar en cuenta es el efectivo, poco o nada usado en esta crisis. ¿Lo necesitaremos en algunos meses? ¿Cómo se supone que las personas sin acceso a la banca en línea, cuentas corrientes u otros servicios financieros pagaron sus facturas? Tal vez sea necesario prepararnos desde ahora para

un mundo de dinero digital, que estará en nuestros teléfonos y podrá transferirse directamente a un comerciante.

No hay que olvidar que los servicios y el entretenimiento en línea ya se han transformado: «Nos reunimos en línea, transmitimos películas y charlamos simultáneamente a través de aplicaciones móviles y redes sociales. Los lugares en los que solíamos encontrarnos seguramente cambiarán, y habrá que plantearse desde ahora cómo impactará el confinamiento a los hoteleros, cruceros y zonas turísticas, pero lo más importante es empezar a reformular nuevas formas o modelos de cautivar a los clientes», establece Tapscott.

El mundo no será el mismo, y esa es la realidad a la que debemos enfocarnos ahora. La pandemia obligó a las escuelas a cambiar sus aulas de la noche a la mañana por nuevos modelos de aprendizaje. ¿Volverán las instituciones académicas a lo



que estaban haciendo en las aulas físicas o deberían permanecer esquemas híbridos?

El trabajo virtual es otro gran ejemplo de ello: llevar la oficina a casa realmente funciona para aquellos con labores administrativas que pueden contar con privacidad, conectividad de alta velocidad y espacio para todo el equipo necesario.

Las empresas, gobierno y sociedad civil son capaces de enfrentar estos desafíos y garantizar que la nueva economía digital cumpla su promesa. La idea central es que este espacio de intercambio nos deje grandes historias de innovación o excelencia y nos motive a asumir el mando del liderazgo.

Ante este planteamiento, Tapscott comparte un ejemplo por demás inspirador: «Durante las noches de invierno, los estorninos crean una de las cosas más espectaculares de la naturaleza llamada

“murmullo”, en referencia al sonido que producen con sus alas”, y funciona sobre la base de la interdependencia».

A través del “murmullo”, estas aves pueden enfrentar peligros (como la presencia de un halcón) ya que, de alguna manera, se comportan como si los intereses de cada miembro de la parvada fueran consistentes con los intereses de los demás. «Existe un gran nivel de integridad en esto, de modo que colectivamente luchan contra un depredador temible. ¿Y si pudiéramos conectarnos así a nivel mundial con esta red masiva, estas tuberías de vidrio y aire que tenemos? Creo que los humanos somos capaces de grandes cosas», concluye Don Tapscott.

El manifiesto empresarial del mañana

La participación de México en el nuevo panorama económico post COVID 19 a nivel mundial plantea una serie de retos que, para ser superados, requieren ser considerados como prioridad por los principales tomadores de decisiones.

Es así como hemos retomado las principales ideas tratadas a lo largo del nuestro primer panel en real time “KIO Networking 2021: la nueva era para los negocios”, con el fin de conformar una especie de guía de apoyo para que el empresario mexicano cuente con todas las herramientas necesarias para hacerle frente a la nueva era digital por la que atravesamos actualmente.

Este es *El manifiesto empresarial del mañana*:

1

Aprovechar la vecindad con Estados Unidos al modo UE

Es necesario trabajar en conjunto para implementar algunas de las cuatro libertades básicas de un mercado único como el de La Unión Europea:

- Libre circulación de mercancías (al ampliar las cadenas de producción regionales).
- Libre circulación de servicios (es decir, promover su integración a través de las fronteras).
- Libre circulación de capitales (ampliar las oportunidades de inversión transfronteriza).
- Libre circulación de la fuerza laboral (que esencialmente consistiría en crear un régimen de flujos migratorios legales).

2

Fomentar la cooperación efectiva

Consiste en promover una gestión compartida entre los gobiernos estatales, así como con los empresarios en los dos lados de la frontera en lo que respecta a la logística, la infraestructura de transporte, la distribución de energía y la gestión ambiental. Para empezar, puede lograrse a nivel individual con acuerdos entre empresas.

3

Obtener un acceso mejorado a los mercados

Hacer todo lo posible por comenzar a sentar las bases para conectar el México rural con la economía global, bancarizar a los no bancarizados y crear fondos de inicio para aquellos que realmente están comenzando.

4

Abrazar el nuevo paradigma tecnológico para que nadie se quede atrás

La transformación digital no puede esperar. Las empresas más aptas digitalmente hablando serán aquellas capaces de adaptarse a tecnologías de vanguardia, lo que incluye Animating the Physical World, Machine Learning, vehículos autónomos, Distributed Energy, Realidad Virtual, tecnología en nuestros cuerpos, robótica y drones. Pero, sobre todo, es necesario saber aprovechar al máximo todas las plataformas que las sustentan.

5

Apoyar la transformación del Internet de Información hacia una Internet del Valor

De la misma forma con la que en el Internet de la Información podemos acceder a páginas webs o mandar e-mails sin intermediarios, en el Internet del Valor dispondremos de una nueva herramienta para compartir y gestionar activos, bienes digitales o títulos de propiedad, sin la necesidad de depender de una entidad central de confianza que centralice el proceso.

6

Dar a los datos su verdadero valor

La propiedad y el acceso a los datos es un factor clave de éxito en la nueva era digital. Debemos ser capaces de utilizar nuestros datos para planificar nuestras vidas. Mediante el uso de Blockchain, por ejemplo, es posible crear una identidad autónoma y portátil, en la que las personas sean propietarias de su información.

7

Priorizar la ciberseguridad

Mantener la privacidad de los datos y a salvo la información clave para tu negocio ya no se trata solo de contraseñas seguras y correos electrónicos cifrados; tiene que ver con crear una cultura de seguridad y privacidad a través de programas de cumplimiento normativo y mejores prácticas, así como estar preparado para responder ante cualquier eventualidad.

8

Asumir rápidamente que el mundo cambió

En la realidad pospandémica, el consumidor y los modelos de negocio se han transformado y nada parece indicar que serán los mismos que antes de 2020, hoy parece imparable el predominio de las compras, los servicios, el entretenimiento y la educación en línea.

9

Comprender que el lugar de trabajo está en cualquier lugar

El concepto de «la oficina en cualquier sitio» debe estar implementado de la mano del departamento de seguridad de la compañía, y abarcar conectividad de alta velocidad, mesas de ayuda y las medidas necesarias para continuar la interacción. Ello plantea la posibilidad de descentralizar el talento, replantear los lugares de residencia y un cambio radical en los viajes de negocio.

10

No olvidar que las acciones locales tienen consecuencias globales

La pandemia nos ha enseñado que todos estamos conectados y somos profundamente interdependientes: alguien contrae un nuevo virus en Asia y, tres meses después, la economía mundial se apaga. Plantear los negocios bajo este esquema de relación simbiótica, incluso de manera doméstica y local, puede ayudar a mantener la vigencia de una empresa en los demandantes mercados actuales.

11

Replantear tu misión

Si te encuentras al frente de una organización, eres más que un empresario: eres un líder y, por ello, debes comprender las nuevas responsabilidades de tu compañía, tomar decisiones informadas y colaborar con tus pares no solo en pro de tu empresa, sino de tu comunidad, de tu país y del mundo entero.

Conclusión: el rol de los líderes empresariales en México

El principal desafío al que se enfrentan las organizaciones en nuestro país es que los tomadores de decisiones construyan las condiciones para el éxito, con el fin de que podamos fomentar un contexto compartido que permita que las comunidades de líderes prosperen.

Hoy, la pregunta es: ¿qué necesitas hacer ahora para aprovechar el mañana?

En KIO Networks queremos contribuir con este reto y por ello creamos este encuentro para desarrollar un grupo de líderes dispuestos a construir un nuevo entendimiento entre instituciones, sector privado y los ciudadanos sobre cómo deben operar la economía, el gobierno y la sociedad.

Es así como buscamos consolidar una comunidad exclusiva de especialistas en tecnología y negocios que, en conjunto, sean capaces de reflexionar respecto a la adaptación de las empresas ante los retos que la nueva era digital nos depara.

Sin embargo, como toda iniciativa a gran escala, esta solo puede funcionar si se cuenta con el respaldo de quienes están dispuestos a trabajar para construir un mejor futuro no solo para México, sino para el mundo entero.

Es nuestro turno de hacer algo al respecto. Confiamos en que, juntos, podemos hacer que este sueño, tan indispensable para todos, se convierta en una realidad.



“

«Hemos dado el primer paso para crear un espacio abierto con el fin de acceder a una comunidad de expertos, que reinventen ideas y estrategias que favorezcan un futuro mejor para México.»

Sergio Rosengaus
CEO de KIO Networks

Los protagonistas hablan

2021 Construyendo la nueva era para los negocios



Ricardo Phillips

UNIVERSIDAD INSURGENTES, Director General.

“Modelos de negocio, con tecnología, que pensábamos que iban a funcionar con la pandemia y los cambios en el mismo consumidor, tenemos que rediseñar estrategias para que le sean útiles a esa parte de la población. Yo nunca pensaría que todo lo estaría haciendo con e-commerce y ya todo es así.”



Edurne Balmori

METCO, Directora General.

“Le tenemos mucho miedo a la tecnología; tenemos esa idea loca que un día nos va a matar y que los robots van a estar en contra de nosotros. Pero creo que si dejáramos a la tecnología trabajar para nosotros, podríamos no estar metidos en el día a día, sino tomar decisiones y estar mucho más en la estrategia.”



ARTEMIO SANTOS

KENTUCKY FRIED CHICKEN, Director General.

“Los líderes de los negocios tienen que considerar cómo complementar o modificar los empleos en vez de sustituirlos con tecnología. Cómo empiezas a través del entrenamiento y de la educación a generar capacidades mayores en todo el equipo de colaboradores, para que a través de la tecnología generen beneficios más profundos hacia el consumidor.”

A hand on the left side of the frame reaches towards a globe in the center. The globe is rendered with a wireframe mesh and is surrounded by a network of white dots connected by thin lines, suggesting a global network. The background is dark with a subtle grid of dots.

KIO Networking



WWW.KIONETWORKS.COM